

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN

SANTA CATALINA, 3

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Madrid y provincias: DOS pts. al mes

Teléfono número 2.271

Apartado de Correos, 480

EL MUNDO

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

FUNDADO EN EL AÑO 1907 POR SANTIAGO MATAIX

GERENCIA Y ADMINISTRACIÓN

SANTA CATALINA, 3

TODA LA CORRESPONDENCIA AL
CONSEJO DIRECTIVO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Dirección telegráfica DIAMUNDO

CONSEJO DE GUERRA EN BARCELONA

Barcelona 8.—A la hora fijada se ha celebrado el Consejo de guerra instruido contra los presuntos autores de la muerte del guardia de Seguridad y lesiones leves a un cabo del mismo Cuerpo.

Los procesados son Juan Montejo y José Liácer.

El Tribunal estaba formado por el coronel D. Juan Vanrey y los capitanes D. Manuel Salamanca, D. Godofredo de Sarasola, don Adolfo Varela, D. Trinidad Díaz y D. Domingo Chicote.

El juez militar Sr. Fernández Valdés da lectura del apuntamiento que se encabeza con atestado de la Policía y las declaraciones de los testigos.

Los paisanos no intervinieron más que para auxiliar—dicen—al guardia herido.

Las declaraciones hechas por los agentes de Policía señalan a Montejo y Meja con concientes, pues ambos conocieron al procesado Montejo y le dieron el auto para aproximadamente un año, deteniéndolo y encontrándole una pistola.

Dicho individuo pertenecía al Sindicato del ramo de la madera.

Montejo fue entonces condenado, y por falta de pago de la multa, pasó unos días en la cárcel.

Al verle el día de autos los agentes le dieron el auto, y se entabló el tiroteo.

Los procesados declaran en el apuntamiento que su detención es injusta y que ellos son inocentes.

El Liácer estaba de cobrador en una casa de muebles y dice que había ido al domicilio de Montejo para invitarle a que le acompañara a la Barceloneta para cobrar unas facturas.

Preguntado cómo se encontraba en el lado opuesto de la ciudad, manifestó que había ido a dar un paseo.

Los informes de la Policía

Dice que la Policía tuvo noticias hace unos días de que elementos revolucionarios iban a intentar un golpe para cambiar el actual estado de cosas.

Refiere que el día 1.º fué sorprendida una reunión de elementos comunistas.

«Por otra parte—añade—, el día de los sucesos de que ahora se trata fueron detenidos muchos individuos, que, formando grupos, y algunos de ellos provistos de bombas, se dirigían al cuartel de Atarazanas.» Han declarado que iban a asaltarlo, y lo que les ayudaban algunos elementos del paisanaje y también algunos soldados.

El fiscal, a continuación, pide que, sin perjuicio de que el Consejo lo tenga a la vista, no se lea otro informe que se refiera a hechos en los que interviene la justicia, y cuya publicidad podría perjudicar a la acción de la misma.

A í se acuerda.

Terminada la lectura del apuntamiento, el fiscal interroga a los procesados.

Juan Montejo es muy joven y viste de azul mecánico. Se pone en pie, y con tranquilidad aparente contesta a las preguntas del fiscal.

Fiscal.—¿En qué se basa la intimidad de usted con Liácer? ¿Es que coinciden en ideas políticas, en relaciones familiares o en qué?

Procesado.—Que le diré yo... Simpatizamos hace ya tiempo, y nos vemos con frecuencia, nuestras familias se conocen.

F.—¿No ha tenido usted choque alguno con la Policía?

P.—No, señor; es decir salvo lo que me ocurrió hace un año en el Sindicato de la madera.

F.—¿No conoce usted a los policías que le detuvieron entonces?

P.—No, señor.

F.—¿No conocía usted a los agentes de Policía que le persiguieron el día del suceso?

P.—No, señor.

Explica luego el procesado, contestando a otras preguntas del fiscal, cómo es que se encontró con Liácer el día de autos, y dice que le sorprendió el tiroteo cuando iba a cobrar una factura.

El procesado Liácer se expresa a continuación en términos análogos, al ser preguntado por el fiscal y por dos vocales del Consejo, los cuales insisten en interrogarle cómo se encontraban en la Ronda de San Antonio cuando habían declarado que iban a la Barceloneta a cobrar una factura.

El procesado dice que resolvieron dar un paseo antes por el barrio donde se encontraban.

El defensor renuncia a interrogar a los procesados.

Comparece a continuación el cabo de la Guardia civil Orive. Este guardia, con tres números, custodiaba la caja de caudales de la cochera de los tranvías.

Explica con todo detalle cómo entraron los procesados en la cochera a poco de oírse los disparos en la calle. Dice que los dos procesados, cuando entraron en la cochera, daban muestras de gran tranquilidad, por lo que le sorprendió mucho que le dijeran los policías que eran los que se habían tiroteado con ellos.

El defensor interroga también al cabo de la Benemérita, deduciéndose de las respuestas de éste que no vio a los procesados cuando se desahució de una de las pistolas.

El agente D. Luis Mejías reconoce en uno de los procesados al sindicalista que detuvo en el Sindicato del ramo de la madera hace un año, ocupándole una pistola.

Explica cómo se produjeron los sucesos, contestando a varias preguntas del fiscal y de la defensa. Estos se establecen en aclarar un punto muy interesante: si los agentes perseguían de cerca a los malhechores, que explica que transcurrieron un cierto tiempo—pocos minutos, claro es—entre la entrada de los malhechores en las cocheras y la de sus perseguidores. ¿Cómo se explica que transcurriera bastante tiempo para que la Guardia civil acudiera a detener a aquellos y cachearse

a uno antes de que entrase el primer policía?

El testigo insiste en que no perdió de vista a los malhechores; pero cuando se refugiaran éstos en las cocheras, él, por natural instinto de defensa, se quedó en la puerta tomando precauciones antes de entrar.

Declara a continuación el agente de Vigilancia D. Luis Martínez González, quien, a preguntas de fiscal dice que no perdió de vista a los detenidos durante la persecución. Dice también que él fué el que, en compañía del anterior, detuvo a Montejo el año pasado en el Sindicato del ramo de la madera. Añade que los procesados, cuando fueron detenidos en las cocheras, estaban relativamente tranquilos, algo pálidos, pero tranquilos. Afirma que vio cómo uno de los procesados arrojó la pistola a la calle antes de entrar en la cochera.

La defensa le somete a continuación a un hábil interrogatorio, y el agente insiste con gran energía en afirmar que vio cuando arrojó la pistola el Liácer.

El fiscal renuncia a interrogar a otros agentes que intervinieron en el suceso, y la defensa hace lo propio.

Comparecen a continuación el vendedor de carbón Ramón Glos y otro paisano. La defensa pide que declare ante el Tribunal el agente encargado del día de autos de la vigilancia en las oficinas de los tranvías. Ramón Glos afirma que uno de los que disparaban lleva traje de mecánico, y tenía una estatura igual a la de Montejo. No puede reconocerle porque nunca le vio de frente, sino cuando huían, de perfil y de espaldas. Añade que el agente iba detrás de los guardias. El testigo cree que las heridas de los guardias no pudieron producir las agentes con sus pistolas, y si los procesados.

Declara a continuación el tranviario Laureano Máñez. Dice que presenció arte del tiroteo entre dos individuos y la Policía.

Preguntado si reconocía a los que disparaban, contesta que a uno de ellos sí. Se muestra a los que están sentados en el banquillo, y señalando a Montejo, dice:

—Este era uno de los que disparaban.

Añade que vio a otro individuo que también disparaba; pero que no lo podría reconocer.

Declara, por último, el agente de Vigilancia D. Joaquín Márquez, que presta servicio cerca del director de los Tranvías. Dice que no presenció el suceso, y que su intervención se limitó a coger la pistola que uno de los que huían arrojó en la acera.

Comparece el perito armero Alfredo Fernández, quien dice que la pistola Star encontrada en el interior de las cocheras ofrece señales de haber sido disparada varias veces recientemente. La otra pistola encontrada en la calle no se puede precisar si fué disparada, porque como cayó en un charco, el agua ha borrado las señales de la pólvora.

Se suspende la vista para que el fiscal y el defensor ordenen sus notas. Mientras dura la suspensión, los procesados son sacados fuera de la sala. En el departamento adonde son conducidos se hallan la hermana y un hermano de Montejo, que es tranviario y tiene inmejorables antecedentes. Los tres lloran amargamente. Liácer permanece en un rincón perfectamente tranquilo. Montejo reconoce la gravedad de su situación, y se limita a decir a sus hermanos que tengan resignación y que pidan a su madre que le perdone.

Se reanuda la vista, y comienza su informe el fiscal, Sr. Pérez Camposamor.

Comienza dirigiéndose a los vocales del Consejo y poniendo de relieve la gravedad del hecho y la trascendencia social del mismo. Habla de lo que es la sociedad, según algunos filósofos, y dice que todos, aún los más atrevidos, reconocen la necesidad de mantener el orden público.

Expone su convencimiento de que los dos procesados son responsables del hecho de que se les acusa.

Dice a continuación que no necesita ir al análisis para deducir la parte decisiva de lo ocurrido y asegura que las pruebas practicadas son en este sentido decisivas en contra de los procesados.

Se fija en la declaración de Laureano Máñez, que acusa sin reservas a Montejo de la muerte del guardia.

No concede importancia a la declaración del cabo de la Guardia civil, cuando éste manifiesta que los procesados se hallaban tranquilos en el momento en que llevó a cabo su detención.

Pasa a señalar la participación que los dos tuvieron en el hecho de autos, recordando que siempre, y en todo momento, se culpa por igual a los que intervinieron en estos sucesos. «Si alguno de ellos no mató al guardia, no fué la voluntad la que le eximió de ello, pues, según sentencias firmes, la unidad de la voluntad surge de momento, como surge el concurso mismo para realizar los hechos delictivos. Aun suponiendo—dice—que Montejo sea autor material de la muerte del guardia, a José Liácer le alcanza la misma responsabilidad en el hecho.»

Recuerda el fiscal el fuero militar que tiene el Cuerpo de Seguridad actualmente, considerando como fuerza armada, con arreglo al artículo 323 del Código militar, y dice que incurrieron en la pena de muerte los que cometieron hechos como el realizado por los que se sientan en el banquillo.

En consecuencia, con sujeción a lo dispuesto en este artículo, pide para los dos procesados la pena de muerte y la indemnización de 10.000 pesetas a la familia de la víctima.

Liácer, al oír la petición de pena, exclama a media voz, dirigiéndose al fiscal:

—¡No hay derecho; no hay derecho!

A continuación informa la defensa. Dice que las declaraciones de los agentes de la autoridad no pueden menos de ser parciales en casos como éste, y afirma que no se ha probado la culpabilidad de sus defendidos.

Señala las lagunas que se encuentran en algunas declaraciones y termina pidiendo la absolución de los encartados.

Preguntados esto respecto a si tienen algo que agregar, Montejo insiste en que es inocente.

Liácer intenta rechazar algunas palabras del fiscal, respecto a lo que se extravió bajo el impulso de ciertas ocurrencias.

—Yo soy discípulo precisamente del gran filósofo...

El presidente del Tribunal le interrumpe, diciendo que se siente si no tiene algo que decir una relación con el hecho de que se le acusa.

Se da por terminada la vista, y los procesados son sacados de la sala.

El Consejo se reunió para deliberar a las seis y media de la tarde, durando su deliberación hasta las nueve y cuarto de la noche. La sentencia se llevó a dicha hora a Capitán general para someterla a la aprobación del general Berrera.

Entierro del guardia

Se ha efectuado el entierro del infortunado guardia de Seguridad Bruno López Ruiz. El guardia muerto contaba treinta y un años, y deja viuda y dos hijos, un niño de once meses y una niña de corta edad.

El cadáver fué sacado del Depósito judicial y trasladado a la capilla. Seguidamente se organizó la comitiva, abriendo marcha cuatro guardias de Seguridad; iba después el clero con cruz alzada; el féretro, a hombros de dos guardias de Seguridad y de dos agentes afechos a la Delegación del Sur, Sres. Uña y Poveda.

En la presidencia figuraban el capitán general y el gobernador civil, que llevaban en medio el niño Alfonso López, hijo del infeliz guardia; el presidente de la Mancomunidad, el de Audiencia territorial, el alcalde, el gobernador militar, el comandante de Marina y otras autoridades. En otra presidencia iba el vicepresidente de la Diputación, el secretario de la Universidad, en representación del rector, el jefe superior de Policía, etc.

Detrás, con el acompañamiento, marchaba el jefe superior de Policía y Cuerpo de Vigilancia, y otra del jefe superior de Policía y Cuerpo de Seguridad. En último término iba una compañía del Cuerpo de Seguridad, al mando de un capitán. En la comitiva figuraban representaciones de los Cuerpos de la Guardia civil y la mayoría de los comisarios y agentes de Policía, presididos por el comisario general.

Para la viuda y los huérfanos

El gobernador civil nos ha dicho esta noche que el presidente de la Mancomunidad le había enviado para la suscripción a favor de la familia del guardia muerto 250 pesetas, y 100 para el cabo herido, y que el alcalde le ha anunciado el envío de otra cantidad.

Ha dicho también que había llamado, para que acudan a su despacho el lunes, con objeto de felicitarlos, a los agentes y guardias civiles que detuvieron a los dos sindicalistas juzgados hoy.

Asociación de la Prensa de Melilla

Presidentes honorarios

La Asociación de la Prensa de Melilla ha nombrado por unanimidad presidentes honorarios a D. Torcuato Luca de Tena, director de ABC y a D. Rufino Blanco, director de El Universo.

LA KARABA

Leemos:

«El onflico de la carne.»

«Como hace tanto tiempo que no la probamos, ni nos habíamos enterado.»

De un anuncio:

«Hace falta chico para recados con buena letra.»

«Para recados y con buena letra? Será para que vaya escribiendo por las escaleras.»

«Exposición de plantas.»

«Cualquiera pone allí los pies!»

«Cinco mil duros que no parecen.»

«Estarán con las niñas de la calle de Hilarión Esclava.»

«Dicen de Burgos que en un pueblo cerca no lleva una mujer cuatro años sin comer.»

«Se estará entrenando por si tiene que venir a Madrid.»

Los vehículos de la muerte

Una mujer muerta

El sábado, a las once de la noche, el «auto» 14.080 M. atropelló, en la plaza de Canalejas, a la anciana de sesenta y tres años Alfonsa Moreno.

A consecuencia de las heridas que sufrió, dejó de existir ayer mañana en la Casa de Socorro del Centro.

El chófer, Miguel Luque, ha quedado a disposición del Juzgado.

Otra mujer muerta

Al aparse de un autobús de los que hacen el recorrido a Pozuelo, en la Avenida de Pi y Margall la vechna de dicho pueblo Cirila Barrio Sancha, de cuarenta y tres años, fué alcanzada por el auto 13.231 M., que conducía Gabriel Muñoz.

La infeliz mujer falleció a poco de ingresar en la Casa de Socorro del distrito.

El chófer pasó al Juzgado de guardia.

Mañana se descubrirá la lápida en honor de Pérez Galdós

Por decisión del alcalde presidente, mañana martes, a las cuatro de la tarde, el Ayuntamiento en pleno procederá a descubrir la lápida en honor al eximio D. Benito Pérez Galdós, colocada en la fachada de la casa de la calle de Hilarión Esclava, donde vivió.

La campaña sanitaria

Mi fin en la Escuela de Veterinaria

El segundo acto de la labor realizada por la actual campaña sanitaria, tuvo lugar el pasado domingo en una de las aulas de la Escuela de Veterinaria, tan abandonada y sucia como las restantes de los otros Centros oficiales de la capital de España.

El mitin estuvo un pocodestemplado, como febril, *tres fable*, con poco calor y entusiasmo en la tribuna de los oradores, según pudo desprenderse de la poca brillantez, de la poca substancialidad que hubo en las oraciones pronunciadas. Suponemos que la distancia, lo apartado del lugar fuera la única causa y que en los mítines sucesivos será corregida.

El primero de los oradores, el doctor Navarro Fernández, tocó esta vez un tema de importancia capital, de verdadera trascendencia y de una actualidad escandalosa, por desgracia, en nuestra enseñanza. «Los profesores y las oposiciones, las cátedras vacantes». Muy bien; conformes en que muchas cátedras no deben seguir regentadas interinamente por personas incapaces; no todas, Sr. Navarro Fernández, hay excepciones.

Pero conformes también en que muchas cátedras por oposición, la mayoría, están desastrosamente representadas hasta el extremo que esos señores catedráticos constituyen un verdadero peligro para la enseñanza. ¿Es entonces la oposición la que da la garantía de suficiencia y autoridad, de verdadera competencia para la enseñanza? No, Sr. Navarro Fernández, mire a las Universidades extranjeras y se convencerá. Bien cerca hemos visto un ejemplo de esto, con motivo del pasado Congreso médico en Sevilla: A un gran anatómico que fué rechazado en unas oposiciones ha poco celebradas en Madrid, es decano de la Facultad de Medicina de Buenos Aires (un poco), sin fórmula alguna, sin necesidad de oposición, le ha ofrecido la cátedra de Anatomía de aquella Facultad.

Además, el doctor Navarro Fernández lo dijo después en su discurso: «que se disuelvan los tribunales que hay formados en la actualidad porque se crearon a la medida de un opositor determinado». Como todas, como todas las oposiciones que se han celebrado por desgracia en España; no hay una sola en la cual podamos decir se hizo justicia; es decir, hubo una y ello costó palos, pedradas y un formidable escándalo que para nada ha servido en lo sucesivo.

El Sr. Huerta habló extensamente y con dominio absoluto de la materia, sobre la rabia, transmisibilidad al hombre y su profilaxis. Perfectamente documentado expuso su tema, que fué del agrado del público, aconsejando a todos que la vdaiera profilaxis contra la rabia se conseguía vacunando a los perros, maravilloso invento descubierto por un profesor veterinario japonés. Insistió pidiendo a la concurrencia la divulgación de la vacuna antirrábica, único remedio para evitar esta enfermedad. La lección del Sr. Huerta fué de alta utilidad y conveniencia.

La señorita Losada pidió el certificado médico prematrimonial y al meterse en el estudio de la lucha antivenérea en los Estados Unidos y Dinamarca, demostró una vez más su vasta cultura.

El Sr. Mengos pronunció un discurso encareciendo la necesidad de organizar los medios de producción: fustigó duramente los procedimientos seguidos en la antigüedad sobre los expedientes posesorios, diciendo por último, que hace falta la caridad por falta de justicia, que si existiera ésta igual pa a todas, aquélla no sería necesaria.

El Sr. Jalvo, presentó las siguientes conclusiones:

1.º Que se municipalice el servicio de pompas fúnebres.

2.º Que se establezca el feretro único.

3.º Que se creen entierros gratuitos.

Estas conclusiones fueron firmadas por todos los asistentes al acto, quedando una comisión encargada de presentárselas al señor alcalde de nuestro Ayuntamiento.

La señorita Sánchez leyó unas cuartillas sobre temas variados de higiene y sanidad; la lucha contra la tuberculosis, contra el alcoholismo, contra las enfermedades sexuales, etcétera, fué muy aplaudida.

El Sr. Alvarado, en su brillante discurso, dedicó un canto a la raza española y a la abnegada clase médica, que descubre las entrañas y miserias de la vida con la resignación de verdaderos apóstoles.

El Sr. Prieto Pazos que presidió el acto, hizo el resumen de todos los discursos, tratando por último con todo lujo de detalles que él sabe, de los problemas palpitantes de la carne, el agua y el gas en Madrid. No hay agua, ni carne, ni gas en la capital de España—dice—porque los intereses particulares se han impuesto a los intereses generales.

LUDIVI

En nuestro número del sábado publicaremos el discurso pronunciado por el arquitecto señor Jalvo.

El Directorio militar

Conferencias

Conferenciaron con el presidente interino el Sr. Martínez Ando y el vicealmirante señor Berrera.

También estuvo en la Presidencia, y conferenció con el general Nouvilas, el gobernador de Sevilla Sr. Muñoz Lorente.

Dice el gen ral Magaz

El general Magaz, el llegar el sábado a su despacho, preguntó a los periodistas si les habían facilitado la nota oficiosa relativa a los sucesos de Vera.

Como le contestaran afirmativamente, agregó que después de eso no había absolutamente nada de particular que comunicar a la Prensa. El presidente interino conferenció luego con el presidente del Tribunal Supremo.

El embajador de Francia

El embajador de Francia fué recibido a última hora de la tarde por el presidente interino.

Consejo d l Directorio

Al Consejo del Directorio del sábado sólo asistió el subsecretario de Hacienda, quien dió cuenta de varios expedientes de trámite y de la distribución de fondos del mes, que quedó aprobada.

Luego el Consejo estudió varias propuestas de ascensos por méritos de guerra, que fueron concedidas unas y negadas otras.

También se hizo la distribución de las ponedas para el estudio del presupuesto entre los vocales del Directorio.

Se reforma el reglamento de Resas

El Directorio comenzó el sábado el estudio de las reformas que se proponen el reglamento de Rescompensas en tiempos de guerra.

Comisiones

El marqués de Magaz recibió el sábado a una comisión de viveristas americanos y a otra de la Matritense de Caridad, presidida por el Sr. García Molinas.

Varios decretos

Su Majestad el Rey ha firmado los siguientes:

MARINA

Autorizando al general encargado del despacho para adquirir por gestión directa ocho cascos de hangares transportables con destino a la aeronáutica naval.

HACIENDA

Fijando el capital que ha de servir de base a la liquidación de la cuota que corresponde exigir por contribución mínima de utilidades en los ejercicios de 1919 y 1920 a la Sociedad extranjera Vacuum Oil Company of Canary Islands.

Idem id. id. en el ejercicio de 1919 a la Sociedad extranjera United Shoe Machinery.

Idem id. id. en el ejercicio de 1919 y 1920 a la Sociedad extranjera Compagnie Yager et Rani.

Idem id. id. en el ejercicio de 1920 a la Sociedad extranjera Allied Machinery Company Limited.

Concediendo un crédito extraordinario de 151.586 pesetas a un capítulo de la Sección

cuarta del ministerio de la Guerra para adquirir material de enseñanza para la Academia de Ingenieros.

Idem otras dos transferencias de crédito a los presupuestos de gastos en vigor de las Secciones tercera y undécima de los ministerios de la Guerra y Justicia para gastos de las contribuciones y rentas públicas.

VIDA DEPORTIVA

La Gimnástica derrota a la Unión

Teníamos deseos de volver a ver actuar a la Gimnástica después de su partido—primero de la temporada—con el Racing, al que venció en el campo, si bien en la Federación le arrebataron la victoria y para poder contrastar el valor del equipo brankinegro frente a los restantes competidores del campeonato. Pero la Unión Sporting, aun luchando en su campo, que tan bien conoce, no fué en toda la tarde de ayer, por su falta de cohesión, su desmoralización y en ocasiones su carencia de nervio, enemigo serio para los gimnásticos, que, dominando constantemente, sin la menor resistencia, pues no puede considerarse como tal el barullo con que en pelotón defendían su puerta los unionistas, vencieron por cinco «goals» contra ninguno.

Dicho que la Unión jugó mal, no hay que manifestar que su contrincante lo hizo bien, aunque sea algo aventurado aun adelantar un juicio definitivo tocante a los vencedores que habremos de reservar hasta que se enfrente con el Athletic o el Madrid.

El arbitraje no ofreció dificultad de ningún género. Si alguna se hubiera originado—y ocasiones hubo para ello—habría que cargársela en cuenta al juez Sr. Montero, que ni por casualidad acertó en uno solo de sus fallos.

A. G. S.

SUCESOS

Del sábado al lunes

Suicidio

Jesús Abaria Alvarez, de veintidós años, domiciliado en la calle de Alberto Aguilera, 43, se suicidó colgándose de una cuerda que sujetó en una fialeba en la parte alta de la habitación.

Se supone que las causas del suicidio son debidas a haberse muerto

Guardia civil

Alguien dijo que las circunstancias mandan y he aquí, que por lo que ellas obligan, he de servirlos algo así como un pisto de asuntos, una mesa revuelta, un cajón de sastre, como lo queráis llamar.

Destácase en primer término de esta miscelánea, el acto simpático que tuvo por escenario el suntuoso despacho del director general de Seguridad en esta corte.

La Benemérita de Sevilla, muy dignamente representada, a la que se unió una buena parte de la de Madrid, testimonió el homenaje de su cariñoso respeto al caballero D. José González Hernández, ofreciéndole una rica faja de general, con motivo de su reciente promoción a este empleo.

El hecho en sí, no es a primera vista extraordinario, ya que es frecuente que la entidad mandada o dirigida por una personalidad, cuya gestión haya patentizado la excelencia de sus dotes, reciba de sus compañeros y subordinados, llegado el instante de su mayor o menor alejamiento de ellos por el ascenso que se le otorga, un recuerdo de su satisfacción y aprecio; pero en este caso, es de notar, que el agasajado, por el cargo que hace ya tiempo desempeña, y al que lo llevó lo incontestable de su mérito, no ejerce su inmediata acción en el sector que, si le es propio, le separa del mismo una más o menos transitoria solución de continuidad; por lo que se demuestra, lo que hubimos de expresar en el comentario que pusimos al dar cuenta de su merecido ascenso.

Que no hay trampa ni cartón en la dicha excelencia de las dotes personales que patrimonian la característica del general de la Guardia civil D. José González Hernández, encuadradas en la peculiar modestia del que vale y sabe.

Y así lo patentizaron las frases que se cambiaron entre el director general de Seguridad y los buenos amigos, compañeros y subordinados de la Guardia civil que le ofrecieron el agasajo, salidas del alma de quienes las pronunciaron.

Y ya que de agasajos hablamos, no podemos dejar en el tintero el dar cuenta de algunos hechos por particulares a los huerfanitos del Cuerpo, que si todos han de agradecer, se bresalen por las circunstancias que en ellos concurren.

Un tal Campos, cuya personalidad no se ha podido averiguar según así lo expresa el *Boletín Oficial* del Cuerpo en cuya publicación se consignaron dichos donativos y del que copiamos la noticia, ha donado cuatro pesetas.

Y no por la insignificancia de la cantidad, que puede ser de gran transcendencia por la situación económica del donante, y sí por el anónimo tras el que se oculta y que no ha podido esclarecer las pesquisas practicadas, resalta el donativo por el hermoso sello que a él pone la caridad cristiana al preconizar que lo que se dé con una mano debe ignorar la otra.

Treinta y siete pesetas ha donado, también por la venta de una escopeta que intervino, el guarda jurado de la provincia de Segovia Ramiro González. Detengámonos ante la humildad de posición de este filántropo, y sólo así podremos medir la importancia de su desprendimiento por amor a la Benemérita Institución.

Y es el otro el comportamiento observado por D. Venancio Espinosa Tomás, administrador del hotel donde en Castro Urdiales (Santander) estuvieron alojados los huerfanitos que fueron a buscar en el mar el vigor de su naturaleza, cuyo señor, después de procurar su mayor bienestar y acomodo, sufragó por su cuenta los gastos de los últimos días de la estancia en aquel establecimiento de los niños, a los que después de acompañarles y de irles instalados en el vagón del ferrocarril, obsequió a cada uno con un paquete de caramelos para el viaje de regreso a Valdemoro.

Rigor, ternura y delicadeza no muy comunes, desgraciadamente, en este ambiente de indiferencia y excepcionalismo que predomina en el modo de ser humano.

Un desdichado soldado de la benemérita, víctima de un ataque de enajenación mental, ha dado motivo para que la información reportada de los periódicos de esta Corte, le haya incluido en a crónica de los sucesos.

Afortunadamente, o que pudo ser tragedia, tuvo un tranquilo desenlace, por a prudencia y cordura del comandante del puesto de Canillejas que con gran presencia de ánimo y habilidad puso fin a la desastrosa odisea del perturbado, consiguiendo desarmarlo y conducirlo al establecimiento en el que hemos de desear vuelva la razón al infeliz guardia, cuya mente asalta un delirio de grandezas.

Y ante el justificado temor de haberos servido lo que ya habéis paladeado, hace por hoy mutis.

Notas de Guerra

Estado Mayor general

Ayudantes.—Se nombra ayudante de campo del general de brigada D. Luis Hermosa, al comandante de Artillería D. Luis Medrano.

Se confirma de ayudante del subdirector de la Guardia civil D. Mariano de la Peña al teniente coronel de dicho Instituto D. Julio Sarhuesa.

Estado Mayor

Destinos.—Se nombra jefe de Estado Mayor de la Capitán General de Baleares, al coronel D. Eusebio Rubio.

Infantería

Destinos.—Se nombra secretario de causas de la primera región, al capitán D. Adolfo Gancedo y a la 2.ª región al capitán de Xuen, el sargento Vicente Alemany.

Matrimonios.—Se concede licencia para contraer matrimonio a los comandantes don Camilo Alonso y D. Juan Montemayor.

Caballería

El capitán y teniente D. Julio Tancoso y D. José Marín pasan destinados al regimiento de Almansa y Lanceros de Sigüenza, respectivamente.

Academia.—Se nombra teniente ayudante de profesor de la Academia, al de dicho empleo D. Nemesio Fernández Cuesta.

Artillería

Supernumerario.—Se concede el pase a su perrunario sin sueldo, al teniente coronel D. Leopoldo Español.

Matrimonio.—Se concede licencia para contraer matrimonio al capitán D. Antonio Pérez Sánchez Osorio.

Disponible.—Queda disponible en la sexta región, el teniente coronel D. Mariano de Sa-

Ingenieros

Matrimonio.—Se concede licencia para contraer matrimonio al capitán D. Luis Noreña.

Intervención

Reserva.—Se concede pasar a reserva al comisario de Guerra de primera clase D. Carlos Taboada.

Aviación

Recompensas.—Por méritos de campaña se concede la Cruz del mérito militar con distintivo rojo.

Al Grupo de Escuadrilla de Tetuán: Piloto capitán de Infantería, D. Julio García Cáceres, y D. Tomás Barrón; de Artillería, D. Alejandro Arias Salgado y observador D. Antonio Elías; piloto capitán de Infantería, D. Ramón Franco; observador capitán de Artillería, don José Gómez Pantoja y D. Francisco Arranz, y piloto D. Andrés del Val; piloto teniente de Ingenieros, D. Enrique Mateo; observadores tenientes de Caballería, D. Jesús Camacho y D. Alfonso Garduqui; id. id. de Infantería, D. Salvador Sediles; id. id. de Caballería, D. José Alonso; id. id. de Artillería, D. Luis Masjuan, y piloto id. de Infantería, D. Evaristo González.

Al id. id. capitán piloto de Ingenieros, don D. César Herráiz, observadores id. D. Ignacio Pérez, y teniente s. D. Arturo González y don Francisco Cialdini; piloto capitán de Caballería, D. José María Legorburu y D. Luis Riano y teniente D. Agustín Huidobro; observador capitán de Artillería, D. Antonio Montero y teniente D. Alfonso Zayas; idem capitán de Estado Mayor, D. Rafael Domínguez; idem teniente piloto de Infantería, D. José Ximénez y id. observador D. Alfredo Tourné.

Además, el problema de la carne en España ya hace un rato largo que está sobre el tapete.

Ya lo dijo el cronista no hace muchos días. Disminuyen los berris—¿os de cuatro patas, en?—Y, como los asnos, disminuyen también, de día en día, las vacas, los cerdos, las ovejas, los corderos y todos esos pobres animalitos que nos hemos empeñado en que nos sirvan de alimento.

Indudablemente, estos pacientes animales se han cansado de que los traigan y los lleven en malos vagones, pasando de mano en mano del ganadero al acaparador, de éste al intermediario, del intermediario al aparcerero, al matarife, al mondonguero, al casquero y a las carnicerías hasta llegar al consumidor en un estado más que lastimoso y no pocas veces en condiciones de una digestión tan difícil que solamente estómagos privilegiados de esos que digieren piedras podrán introducir en su interior sin que se altere su organismo.

Y como los citados animales, los otros, los animales racionales—así nos lo creemos, aunque quizá estemos en un error—también parece que se van cansando de comer carnes, pues que o mienten las estadísticas oficiales, lo cual no nos atrevemos a creerlo, o cada año se rebaja en grado máximo la ración que corresponde a cada vecino o habitante de Madrid.

Ya no sabemos si esta cifra es de gramos o de miligramos. Nos inclinamos a creer en esta última, a juzgar por el escaso número de vacas, cerdos, terneros, etc., que según noticias se sacrifican en el Matadero.

¿Es cansancio de los consumidores? ¿Es codicia de los productores? No nos pronunciamos por ninguna de las dos opiniones. Pero sea una o la otra, el problema lleva trazas de agotarse pronto. Porque a seguir por este camino, lo no dudamos más que en escenas de horror: llegará un día que se irán cerrando todas las carnicerías, a fuerza de no despachar una misera chuleta o un cuarterón de hígado para el gato.

El cronista, por su parte, hace ya tiempo que resuelve el problema. No come carne, aunque tampoco es vegetariano. Prefiere el jamón, del cual no se sabe que haya producido cólicos.

Además, posee en su casa nada menos que cinco mininos. Y éstos, si no escupan el hígado o el corazón, se pirran por las judías y las lentejas, sin duda porque han averiguado—son muy ilustrados e inteligentes mis cinco gatos, como demostraré otro día—que éstas son tan nutritivas o tal vez más que la carne de buey canino que suele expenderse en la Villa y Corte.

Hubo un tiempo en que el querido amigo D. Pedro Niembro, a ejemplo de lo que hicieron los ingleses y franceses durante la guerra, quiso importar carnes congeladas a España procedentes de la Argentina, de Uruguay, etc.

También al cronista le habló del asunto un rico ganadero de origen español, acaudalado en dichos países.

En varios Superiores Consejos—el de Sanidad, el de Fomento y el de Estado—se analizó y discutió extensamente, documentadamente la cuestión, llegando a proponerle al Gobierno la tráfida o importación de las carnes que, sobre producir abundancia y mejoras de calidad, hubieran rebajado notablemente los precios.

Peró ¡ay! carecemos de barcos y de vagones e instalaciones frigoríficas e isotérmicas. Desconocemos la técnica de esta industria. Y... Bueno; que acabarán todos por imitar al cronista y a sus cinco murrogos: Jamón, judías, lentejas, etc.

Y por nuestra parte, ya pueden ir cerrando las carnicerías.

AMUSANI

De Alicante

Alicante 9.—El juez que instruye el proceso por el espantoso crimen de San Vicente del que resultó víctima la niña Carmen Mendivil, ha decretado hoy la libertad de Andrés Huesca, dueño de la casa donde se comió el crimen, por estar probada su inocuidad.

Además, la autoridad judicial ha tenido en cuenta el escrito que presentó aquel vecindario, firmado por muchas personas del pueblo, en el que se respondía sin reservas de la honra de la familia de Andrés.

Este, al salir de la cárcel, se abrazó, llorando, a su abogado defensor.

H y recibió sepultura en el cementerio municipal el cadáver de Francisca Jover, fallecida ayer en esta prisión, que estaba procesada como consecuencia del mismo suceso.

Al fúnebre acto asistió solamente el personal de la cárcel y el Juzgado.

Como el marido, Bartolomé Marsenda, también procesado, se encuentra gravísimamente enfermo en el hospital, se le ha ocultado la noticia del fallecimiento de su esposa.

Noticias de Vigo

Vigo.—Esta noche terminó la vista de la causa por asesinato de Cándido Álvarez, realizado por su hermano Ramón y su cuñado, Maximino Alonso, en la que aparecía acusada otra hermana del muerto llamada Soledad.

El fiscal sostuvo su petición de pena de muerte para Ramón y Maximino, y la de cadena perpetua para Soledad; pero el abogado defensor Sr. Landín, con su informe consiguió que fuera retirada la acusación contra Soledad.

Al salir ésta a la calle el público la hizo objeto de demostraciones de desagrado. Se espera la sentencia del Tribunal.

Después de realizar una excursión por las rías gallegas, salió para Santander el ministro de Dinsmarca en Madrid, quien se mostró encantado por las bellezas del paisaje.

Gran Casino

San Sebastian

Abierto todo el año. Grandes festejos y conciertos durante el verano

El nuevo Gobierno británico

Londres 9.—Los ministros laboristas hicieron entrega esta mañana al Rey de los sellos correspondientes a los cargos que abandonan.

Después del Soberano, en el Consejo de la Corona que se celebró, entregó solemnemente el Poder a los miembros del partido conservador, los cuales prestaron el consabido juramento.

El Rey ha aprobado el nombramiento del Sr. Eyre Monnell para comisario parlamentario en la Tesorería.

Se asegura que la duquesa de Atholl será nombrada secretaria parlamentaria de Instrucción pública.

El Sr. Baldwin ha salido para Los Chequers, de donde no regresará hasta el lunes.

Se anuncia la celebración de un Consejo para el martes o miércoles próximos, en el cual los ministros darán su opinión acerca de si se debe o no aplazar la apertura del Parlamento, que había sido señalada para el día 18 del actual.

Mac Donald se ha despedido hoy del personal de la Presidencia, saliendo en seguida para Oxford.

En los círculos políticos, especialmente en los Centros conservadores, se opina que la designación del Sr. Chamberlain para el ministerio de Negocios extranjeros pone de manifiesto el deseo del Sr. Baldwin de sostener relaciones cordiales con Francia.

El Sr. Chamberlain ha hecho esta tarde su primera visita al ministerio de Negocios, donde fue saludado por el alto personal.

The Daily Mail dice que, por orden del ya dimitado Gobierno Mac Donald, serán vendidas en pública subasta, que se celebrará los días 24 y 25 de Noviembre, 20.000 hectáreas de terrenos sitos en la que fue colonia alemana del Camerón.

Podrán concurrir a la subasta súbditos de cualquier país.

Moscú, 9.—La Pravda publica una carta abierta de Radck a los Sres. Ponomsky y Morlo, en la que el agitador bolcheviki declara especialmente que si el Gobierno inglés no da satisfacciones a Moscú en lo relativo a la carta Zinovieff, Radck hará publicar un Libro Amarillo en todas las lenguas europeas y asiáticas, libro que levantarán el velo que tapa todas las falsificaciones de documentos efectuadas por los Gobiernos ingleses cuando Lord Curzon y después Mac Donald desempeñaron el cartera de Negocios extranjeros.

La subida de la carne

Este parece ser el problema del día. Y no es verdad. Porque hace ya mucho tiempo, particularmente desde los tiempos de la gran guerra mundial, que la carne está en baja. Mejor dicho, que no está de moda.

Antes, al pasar una flamenco, una mujer bien entrada en carnes, como los modelos del Ticiano, todo el mundo—el mundo masculino, se entiende—se quitaba el sombrero, abría unos ojales como para comérsela y hasta, modernamente, había quien exclamaba: ¡Vaya, calor!

Hoy, eso ya no se estima. Las pobres mujeres gordas o tienen que meterse en casa o si pasean por la calle no encuentran que las diga este ni moste, sino es que apartan la mirada, acaso empujados solamente por la contemplación de tantísimos filetes, chuletas y manteca como pueden suministrar. ¡Pobres obesas! Ahora no hay más que una cosa gorda codiciada. ¡El gordo de Navidad!

Por eso cree el cronista que el problema actual no es el de la subida de la carne sino todo lo contrario, el de la baja de la carne.

La mujercita que hoy se estime en algo no puede parar hasta estilizarse a lo Sarah Bernad, de la cual dijo un aristócrata cronista en La Época, cuando iba a venir por primera vez a España, que «era el pe lí de la sombra».

Además, el problema de la carne en España ya hace un rato largo que está sobre el tapete.

Ya lo dijo el cronista no hace muchos días. Disminuyen los berris—¿os de cuatro patas, en?—Y, como los asnos, disminuyen también, de día en día, las vacas, los cerdos, las ovejas, los corderos y todos esos pobres animalitos que nos hemos empeñado en que nos sirvan de alimento.

Indudablemente, estos pacientes animales se han cansado de que los traigan y los lleven en malos vagones, pasando de mano en mano del ganadero al acaparador, de éste al intermediario, del intermediario al aparcerero, al matarife, al mondonguero, al casquero y a las carnicerías hasta llegar al consumidor en un estado más que lastimoso y no pocas veces en condiciones de una digestión tan difícil que solamente estómagos privilegiados de esos que digieren piedras podrán introducir en su interior sin que se altere su organismo.

Y como los citados animales, los otros, los animales racionales—así nos lo creemos, aunque quizá estemos en un error—también parece que se van cansando de comer carnes, pues que o mienten las estadísticas oficiales, lo cual no nos atrevemos a creerlo, o cada año se rebaja en grado máximo la ración que corresponde a cada vecino o habitante de Madrid.

Ya no sabemos si esta cifra es de gramos o de miligramos. Nos inclinamos a creer en esta última, a juzgar por el escaso número de vacas, cerdos, terneros, etc., que según noticias se sacrifican en el Matadero.

¿Es cansancio de los consumidores? ¿Es codicia de los productores? No nos pronunciamos por ninguna de las dos opiniones. Pero sea una o la otra, el problema lleva trazas de agotarse pronto. Porque a seguir por este camino, lo no dudamos más que en escenas de horror: llegará un día que se irán cerrando todas las carnicerías, a fuerza de no despachar una misera chuleta o un cuarterón de hígado para el gato.

El cronista, por su parte, hace ya tiempo que resuelve el problema. No come carne, aunque tampoco es vegetariano. Prefiere el jamón, del cual no se sabe que haya producido cólicos.

Además, posee en su casa nada menos que cinco mininos. Y éstos, si no escupan el hígado o el corazón, se pirran por las judías y las lentejas, sin duda porque han averiguado—son muy ilustrados e inteligentes mis cinco gatos, como demostraré otro día—que éstas son tan nutritivas o tal vez más que la carne de buey canino que suele expenderse en la Villa y Corte.

Hubo un tiempo en que el querido amigo D. Pedro Niembro, a ejemplo de lo que hicieron los ingleses y franceses durante la guerra, quiso importar carnes congeladas a España procedentes de la Argentina, de Uruguay, etc.

También al cronista le habló del asunto un rico ganadero de origen español, acaudalado en dichos países.

En varios Superiores Consejos—el de Sanidad, el de Fomento y el de Estado—se analizó y discutió extensamente, documentadamente la cuestión, llegando a proponerle al Gobierno la tráfida o importación de las carnes que, sobre producir abundancia y mejoras de calidad, hubieran rebajado notablemente los precios.

Peró ¡ay! carecemos de barcos y de vagones e instalaciones frigoríficas e isotérmicas. Desconocemos la técnica de esta industria. Y... Bueno; que acabarán todos por imitar al cronista y a sus cinco murrogos: Jamón, judías, lentejas, etc.

Y por nuestra parte, ya pueden ir cerrando las carnicerías.

AMUSANI

De Alicante

Alicante 9.—El juez que instruye el proceso por el espantoso crimen de San Vicente del que resultó víctima la niña Carmen Mendivil, ha decretado hoy la libertad de Andrés Huesca, dueño de la casa donde se comió el crimen, por estar probada su inocuidad.

Además, la autoridad judicial ha tenido en cuenta el escrito que presentó aquel vecindario, firmado por muchas personas del pueblo, en el que se respondía sin reservas de la honra de la familia de Andrés.

Este, al salir de la cárcel, se abrazó, llorando, a su abogado defensor.

H y recibió sepultura en el cementerio municipal el cadáver de Francisca Jover, fallecida ayer en esta prisión, que estaba procesada como consecuencia del mismo suceso.

Al fúnebre acto asistió solamente el personal de la cárcel y el Juzgado.

Como el marido, Bartolomé Marsenda, también procesado, se encuentra gravísimamente enfermo en el hospital, se le ha ocultado la noticia del fallecimiento de su esposa.

Noticias de Vigo

Vigo.—Esta noche terminó la vista de la causa por asesinato de Cándido Álvarez, realizado por su hermano Ramón y su cuñado, Maximino Alonso, en la que aparecía acusada otra hermana del muerto llamada Soledad.

El fiscal sostuvo su petición de pena de muerte para Ramón y Maximino, y la de cadena perpetua para Soledad; pero el abogado defensor Sr. Landín, con su informe consiguió que fuera retirada la acusación contra Soledad.

Al salir ésta a la calle el público la hizo objeto de demostraciones de desagrado. Se espera la sentencia del Tribunal.

Después de realizar una excursión por las rías gallegas, salió para Santander el ministro de Dinsmarca en Madrid, quien se mostró encantado por las bellezas del paisaje.

Gran Casino

San Sebastian

Abierto todo el año. Grandes festejos y conciertos durante el verano

El nuevo Gobierno británico

Londres 9.—Los ministros laboristas hicieron entrega esta mañana al Rey de los sellos correspondientes a los cargos que abandonan.

Después del Soberano, en el Consejo de la Corona que se celebró, entregó solemnemente el Poder a los miembros del partido conservador, los cuales prestaron el consabido juramento.

El Rey ha aprobado el nombramiento del Sr. Eyre Monnell para comisario parlamentario en la Tesorería.

Se asegura que la duquesa de Atholl será nombrada secretaria parlamentaria de Instrucción pública.

El Sr. Baldwin ha salido para Los Chequers, de donde no regresará hasta el lunes.

Se anuncia la celebración de un Consejo para el martes o miércoles próximos, en el cual los ministros darán su opinión acerca de si se debe o no aplazar la apertura del Parlamento, que había sido señalada para el día 18 del actual.

Mac Donald se ha despedido hoy del personal de la Presidencia, saliendo en seguida para Oxford.

En los círculos políticos, especialmente en los Centros conservadores, se opina que la designación del Sr. Chamberlain para el ministerio de Negocios extranjeros pone de manifiesto el deseo del Sr. Baldwin de sostener relaciones cordiales con Francia.

El Sr. Chamberlain ha hecho esta tarde su primera visita al ministerio de Negocios, donde fue saludado por el alto personal.

The Daily Mail dice que, por orden del ya dimitado Gobierno Mac Donald, serán vendidas en pública subasta, que se celebrará los días 24 y 25 de Noviembre, 20.000 hectáreas de terrenos sitos en la que fue colonia alemana del Camerón.

Podrán concurrir a la subasta súbditos de cualquier país.

Moscú, 9.—La Pravda publica una carta abierta de Radck a los Sres. Ponomsky y Morlo, en la que el agitador bolcheviki declara especialmente que si el Gobierno inglés no da satisfacciones a Moscú en lo relativo a la carta Zinovieff, Radck hará publicar un Libro Amarillo en todas las lenguas europeas y asiáticas, libro que levantarán el velo que tapa todas las falsificaciones de documentos efectuadas por los Gobiernos ingleses cuando Lord Curzon y después Mac Donald desempeñaron el cartera de Negocios extranjeros.

La subida de la carne

Este parece ser el problema del día. Y no es verdad. Porque hace ya mucho tiempo, particularmente desde los tiempos de la gran guerra mundial, que la carne está en baja. Mejor dicho, que no está de moda.

Antes, al pasar una flamenco, una mujer bien entrada en carnes, como los modelos del Ticiano, todo el mundo—el mundo masculino, se entiende—se quitaba el sombrero, abría unos ojales como para comérsela y hasta, modernamente, había quien exclamaba: ¡Vaya, calor!

Hoy, eso ya no se estima. Las pobres mujeres gordas o tienen que meterse en casa o si pasean por la calle no encuentran que las diga este ni moste, sino es que apartan la mirada, acaso empujados solamente por la contemplación de tantísimos filetes, chuletas y manteca como pueden suministrar. ¡Pobres obesas! Ahora no hay más que una cosa gorda codiciada. ¡El gordo de Navidad!

Por eso cree el cronista que el problema actual no es el de la subida de la carne sino todo lo contrario, el de la baja de la carne.

La mujercita que hoy se estime en algo no puede parar hasta estilizarse a lo Sarah Bernad, de la cual dijo un aristócrata cronista en La Época, cuando iba a venir por primera vez a España, que «era el pe lí de la sombra».

Además, el problema de la carne en España ya hace un rato largo que está sobre el tapete.

Ya lo dijo el cronista no hace muchos días. Disminuyen los berris—¿os de cuatro patas, en?—Y, como los asnos, disminuyen también, de día en día, las vacas, los cerdos, las ovejas, los corderos y todos esos pobres animalitos que nos hemos empeñado en que nos sirvan de alimento.

Indudablemente, estos pacientes animales se han cansado de que los traigan y los lleven en malos vagones, pasando de mano en mano del ganadero al acaparador, de éste al intermediario, del intermediario al aparcerero, al matarife, al mondonguero, al casquero y a las carnicerías hasta llegar al consumidor en un estado más que lastimoso y no pocas veces en condiciones de una digestión tan difícil que solamente estómagos privilegiados de esos que digieren piedras podrán introducir en su interior sin que se altere su organismo.

Y como los citados animales, los otros, los animales racionales—así nos lo creemos, aunque quizá estemos en un error—también parece que se van cansando de comer carnes, pues que o mienten las estadísticas oficiales, lo cual no nos atrevemos a creerlo, o cada año se rebaja en grado máximo la ración que corresponde a cada vecino o habitante de Madrid.

Ya no sabemos si esta cifra es de gramos o de miligramos. Nos inclinamos a creer en esta última, a juzgar por el escaso número de vacas, cerdos, terneros, etc., que según noticias se sacrifican en el Matadero.

¿Es cansancio de los consumidores? ¿Es codicia de los productores? No nos pronunciamos por ninguna de las dos opiniones. Pero sea una o la otra, el problema lleva trazas de agotarse pronto. Porque a seguir por este camino, lo no dudamos más que en escenas de horror: llegará un día que se irán cerrando todas las carnicerías, a fuerza de no despachar una misera chuleta o un cuarterón de hígado para el gato.

El cronista, por su parte, hace ya tiempo que resuelve el problema. No come carne, aunque tampoco es vegetariano. Prefiere el jamón, del cual no se sabe que haya producido cólicos.

Además, posee en su casa nada menos que cinco mininos. Y éstos, si no escupan el hígado o el corazón, se pirran por las judías y las lentejas, sin duda porque han averiguado—son muy ilustrados e inteligentes mis cinco gatos, como demostraré otro día—que éstas son tan nutritivas o tal vez más que la carne de buey canino que suele expenderse en la Villa y Corte.

Hubo un tiempo en que el querido amigo D. Pedro Niembro, a ejemplo de lo que hicieron los ingleses y franceses durante la guerra, quiso importar carnes congeladas a España procedentes de la Argentina, de Uruguay, etc.

También al cronista le habló del asunto un rico ganadero de origen español, acaudalado en dichos países.

En varios Superiores Consejos—el de Sanidad, el de Fomento y el de Estado—se analizó y discutió extensamente, documentadamente la cuestión, llegando a proponerle al Gobierno la tráfida o importación de las carnes que, sobre producir abundancia y mejoras de calidad, hubieran rebajado notablemente los precios.

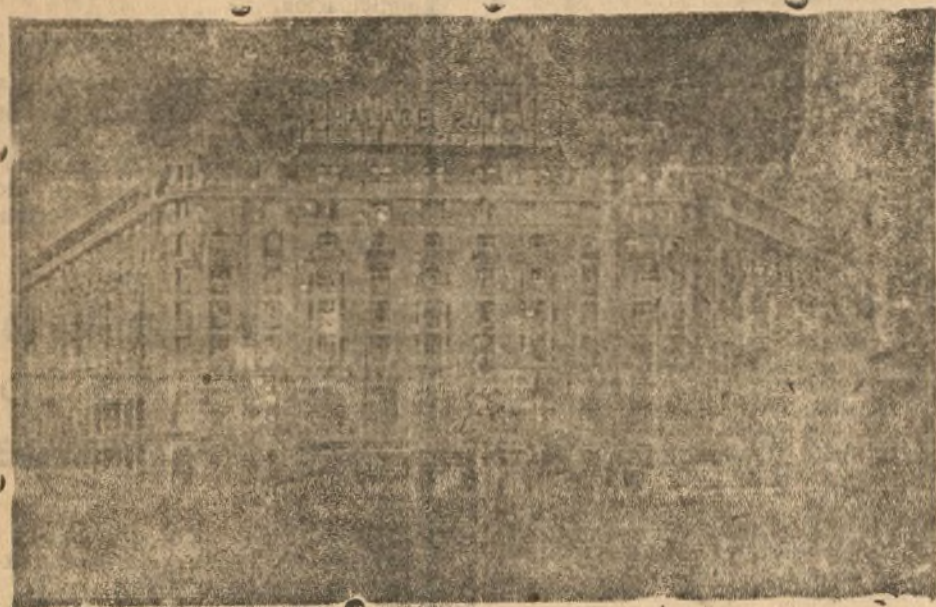
Peró ¡ay! carecemos de barcos y de vagones e instalaciones frigoríficas e isotérmicas. Desconocemos la técnica de esta industria. Y... Bueno; que acabarán todos por imitar al cronista y a sus cinco murrogos: Jamón, judías, lentejas, etc.

HIPNOTISMO

¿Desearía V. poner su raro, misterioso poder que encanta y fascina a hombres y animales, influencia sus pensamientos, domina sus deseos y hace de V. el dueño supremo de todas las situaciones? La vida está llena de misteriosos fenómenos para quienes dominan los secretos de la inducción hipnótica; para aquellos que desarrollan su poder magnético, V. puede aprender en su casa, curar enfermedades y malos hábitos sin medicinas, aumentar la actividad y el amor, aumentar sus ventas, atraer sus deseos, abaratar las preocupaciones y las penas, aumentar la actividad y la felicidad de sus familiares, convertir de la miseria más acrida que jamás se ha visto y desarrollar una maravillosa magnética fuerza de voluntad por medio de la cual podrá V. vencer todos los obstáculos que se interpongan a su camino. V. puede hipnotizar a las personas instantáneamente — rápido como un relámpago — dormirse V. o dormir a cualquier persona en cualquier hora del día o de la noche — dominar el dolor y los sufrimientos. Nuestro libro guía le dice a V. los secretos de esta ciencia maravillosa. Explica exactamente la manera de usar este poder para mejorar las condiciones de la vida. Los ministros del Fomento, los abogados, los médicos, los hombres de negocios y las damas de la buena sociedad lo han ensayado entusiasmadamente. Beneficia a todo el mundo y no cuesta nada. Lo regalamos a fin de anunciar nuestro Instituto. Pídale hoy incluyendo si lo desea, algunos sellos de correo de su país para enviar en los gastos de envío y de expedición.

El franqueto de una carta para Francia es de 40 centimos.
Dirección: SAGE INSTITUTE. (Dep. 57 A L rue de l'Est, n.º 9, París, Francia).

HOTEL PALACE MADRID



Seiscientas habitaciones con cuarto de baño. Teléfono calefacción central, etc. Grandes salones para fiestas banquetes, etc. Restaurante a la carta y a precios fijos. Jardín de invierno, terrazas azoteas.

Precios Desde 30 pesetas habitación individual con cuarto de baño

EDITORIAL COLOMBIA

Se ha puesto a la venta por esta Casa con éxito notable la segunda edición del primer volumen de la

BIBLIOTECA IDEAL DE NOVELAS ESCOGIDAS

LA ROCA NEGRA

novela preciosísima y emocionante en alto grado, por M. MARECHAL. — I vol. de 300 páginas, en 8.º, 4 pesetas.

En breve aparecerá el II volumen de esta Biblioteca, que ofrecerá al público español, simultáneamente con la primera edición original francesa, la versión de la última obra de la eximia escritora

M. MARYAN

EL DOMINIO DE PLEARN

Seguidamente se publicarán en la misma colección

LA HEREDERA DEL MILLONARIO (Magdalena Green)

UN CASAMIENTO EXTRAÑO

Sugestivas y delicadísimas obras de MARECHAL, con otras de Alamic, Coulomb, Aignerperse, Floran, etc.

PEDIDOS EDITORIAL COLOMBIA

APARTADO, 8.032 Y LIBRERIAS-MADRID

Continental Palace Hotel
SAN SEBASTIAN

HOTEL EL MEJOR ORGANIZADO POR REFORMAS, SON MOTIVO DE LAS CUALES QUEDA CLASIFICADO COMO UNO DE LOS MEJORES DE EUROPA. EN SU SITUACION CON CUARTO DE CASA Y TODO EL COMFORT MODERNO. SERVICIO DE RESTAURANTE EXCELENTE Y ACREDITADISIMO. GRANDES SALONES Y TERRAZA CON VISTA A LA BAHIA.



Hotel Astoria Bruselas

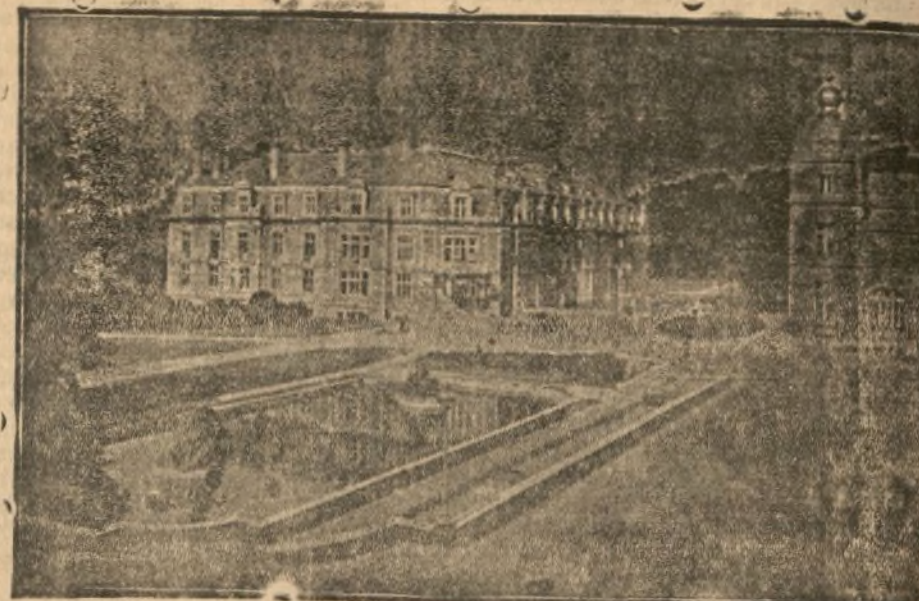
Seiscientas cincuenta habitaciones, muchas de ellas con cuarto de baño, calefacción central. Hotel de gran confort y precios módicos, especial para familias. Restaurant de primer orden, a la carta y precios fijos, especialidad en cocina francesa

Hotel Ritz

MADRID

Seiscientas cincuenta habitaciones con cuarto de baño la mayor parte de ellas, teléfono, calefacción central, etc. Grandes Salones para Fiestas, Banquetes, etc. Restaurant de primer orden a la carta y a precios fijos. Jardín de invierno. Terrazas azoteas. Precios desde 30 pesetas habitación individual.

Restaurante de verano en el jardín del establecimiento

HOTEL DU CHATEAU D'ARDENNES (Belgique)
ANTIGUA POSESION REAL

Ciento cincuenta habitaciones y cuartos de baño particulares. Lujosísimos salones y «appartement» para familias. Deliciosa estancia veraniega con magnífico parque y jardín, en las cuales se hallan instalaciones de toda clase de juegos de sport, lagos, orden, esmeradísimo, a precios fijos y a la carta.

Tarifa especial para familias grandes estancias.

LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosiones de todas clases

Contra la pérdida de alquileres. — Riesgos Locativo, de Recursos y de Paralización de trabajo a Causa de incendio
Fundada en 1865. — Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en BARCELONA Paseo de Gracia, 2.

Capital suscrito: Ptas. 5.000.000. — Capital desembolsado: Ptas. 2.000.000
Reserva estatutaria: tas. 1.000.000

SITUACION Y DESARROLLO DE LA COMPANIA

Años	Primas	Siniestros indemnizados	Reserva en riesgos en curso	Reservas contingencias y para eventualidades
1873	280.842,50	32.361,21	88.078,37	64.132,49
1883	484.093,40	230.656,08	161.091,25	342.421,08
1893	918.442,73	339.059,14	306.147,78	634.448,63
1903	1.721.879,95	812.176,73	573.674,74	849.513,90
1913	3.409.774,71	1.342.566,00	1.255.939,85	1.449.007,70
1923	16.799.539,15	8.539.214,17	6.120.634,15	2.100.000,00

Autorizado por la Inspección de Seguros en 14 de Julio de 1924

SUCESOR DE LA SUCURSAL EN MADRID DE

Sociedad Española de Construcciones Eléctricas

Especialidad en materiales eléctricos. Instalaciones de alta y baja tensión

FILAMENTO METÁLICO WAT



Exposición: Marqués de Cubas, 14

Oficinas: Fernánfor, 4

Teléfono 28-88 W.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal Marruecos. 60 años de existencia.

Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros valores. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos. — ALCALA, 53. — MADRID

Redacción: Santa Catalina núm. 3

EL MUNDO

TELEFONO 2.271 APARTADO 430:

Dirección telegráfica: DIAMUNDO

DIARIO DE LA NOCHE INDEPENDIENTE FUNDADO EN EL AÑO 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TARIFA DE ANUNCIOS

Madrid, 2 pesetas al mes. Provincias, 4 pesetas trimestre; 12 semestre; año, 24. Portugal, trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30. Extranjero: Unión Postal, trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60. Países no comprendidos en la Unión Postal, trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60.

Reclamos comerciales, 1,50 pesetas línea del cuerpo ocho. Noticias, tres pesetas línea. Línea a catorce céntimos y medio del cuerpo ocho, una peseta. Comunicados e informaciones especiales a precios convencionales. Se reciben esquelas de funeral y aniversario hasta las cuatro de la tarde.

MATERIAL Y MAQUINARIA PARA MOLINERIA

DAMASO PERERA Y C.ª

Representante de la Casa P. LAFON DE TOURS

CALLE DE ATOCHA, 113. — MADRID

Teléfono: 373 / M. Apartado de Correos 874

Telegramas y Telefonemas: "PERERA"

Reforma de molinos harineros. Piedras de molino de La Ferté y Dordogne.

Telas de seda de Zurich y francesas para cernerharinas. Chapas rasgas y perforadas. Correos de cuero, balata, pelo de camello, algodón y cáñamo. Telas metálicas para cañerharina, despuntar trigo y cepillar salvados. Ficas, cuchillas y macetas para picar piedras. Vasos y tornillos para elevadores, limpias, cernidos, elevadores y accesorios de todas clases para el ramo de MOLINERIA. Aceites y grasas lubricantes para maquinaria.

PRESUPUESTOS GRATIS